

Reflexión

# Te hice a tí

Heme aquí, envíame a mí.



Hoy tengo para compartirles algo que leí hace ya un tiempo. Pertenece a Antony de Mello y dice así:

Era un día lluvioso y gris. El mundo pasaba a mi alrededor a gran velocidad. Cuando de pronto, todo se detuvo. Allí estaba, frente a mí: una niña apenas cubierta con un vestidito todo roto que era más agujeros que tela. Allí estaba, con sus cabellitos mojados, y el agua chorreándole por la cara. Allí estaba, tiritando de frío y de hambre. Allí estaba, en medio de un mundo gris y frío, sola y hambrienta.

Me encolericé y le reclamé a Dios. **“¿Cómo es posible Señor, que habiendo tanta gente que vive en la opulencia, permitas que esta niña sufra hambre y frío? ¿Cómo es posible que te quedes ahí tan tranquilo, impávido ante tanta injusticia, sin hacer nada?”**

Luego de un silencio que me pareció interminable, sentí la voz de Dios que me contestaba: **“¡Claro que he hecho algo! ¡Te hice a tí!”**

Cuando terminé de leer este relato no pude evitar que mi pensamiento volara al libro de Isaías, al **CAPÍTULO 6 VERSO 8** donde encontramos ese hermoso texto: **“heme aquí, envíame a mí”**.

En el relato que leímos más arriba, vemos a Dios mismo sacudir el entendimiento del personaje con esa expresión fuerte **“claro que he hecho algo. Te hice a tí”**, mientras que en Isaías vemos otra frase **“heme aquí, envíame a mí”**. Dos posturas sumamente distintas que se pueden tomar en la vida. En una, un reclamo constante, una queja, donde no se muestra compromiso ni responsabilidad alguna, y donde es el Señor el que tiene que sacar del letargo; mientras que, en la otra, se percibe una predisposición y entrega espontánea frente a la necesidad, un deseo genuino de servir.

Me gustaría que humildemente reflexionáramos juntos. En cuál de las dos situaciones solemos estar más a menudo. Te dejo pensando...me quedo pensando...

Quiera nuestro Señor que siempre estemos atentos a las necesidades que nos rodean a diario y podamos responder como en Isaías, **“heme aquí Señor, úsame a mí”**.

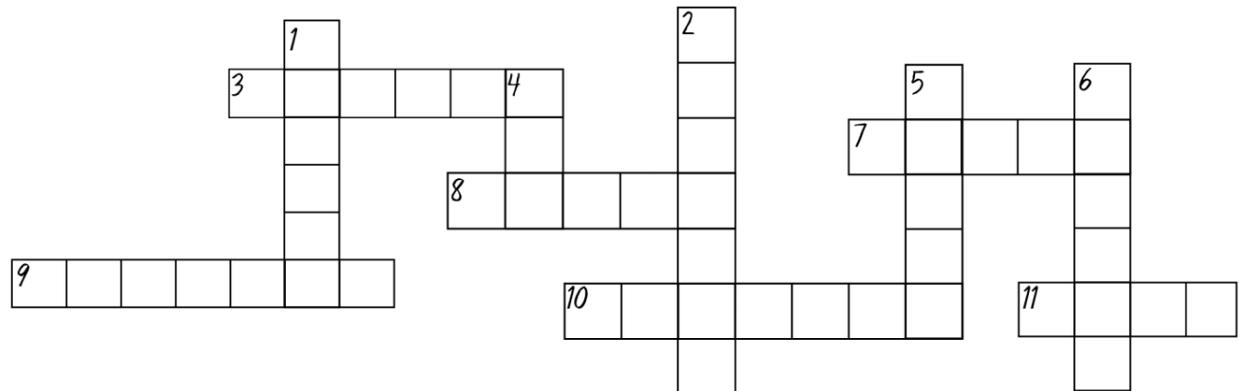
Dios te bendiga y guarde.

Crucigrama

## David y Goliat

Así fue como David triunfó sobre el filisteo: lo hirió de muerte con una honda y una piedra, y sin empuñar la espada. 1 SAMUEL 17:50 (NVI)

Busca en tu Biblia 1 Samuel capítulo 17 y completa el crucigrama.



**Horizontal**

- 3. El que cuida y vigila las ovejas.
- 7. Especie de armadura diseñada para proteger la cabeza.
- 8. Arma con una cuerda que se utiliza para lanzar piedras a larga distancia.
- 9. Un trozo pequeño de roca.
- 10. Lucha entre soldados de ejércitos contrarios.
- 11. Dar muerte a alguien.

**Vertical**

- 1. Parte del cuerpo que contiene el cerebro, los ojos, las orejas y la boca.
- 2. Persona que tiene un tamaño enorme. Más grande de lo normal.
- 4. Corriente de agua similar a la de un riachuelo o arroyo.
- 5. Arma larga con una punta afilada.
- 6. El nombre de un gigante guerrero que mató David.

Repasamos historias mientras jugamos

## ¡La historia del horno de fuego!

Te animamos a leer en tu Biblia el libro de Daniel Cap. 3 y luego a completar la siguiente actividad.

Versículo para memorizar: **“He aquí nuestro Dios a quien servimos puede librarnos del horno ardiendo; y de tu mano, oh rey, nos librará” DANIEL 3:17**

1. ¿Qué medidas tenía la estatua que el rey Nabucodonosor hizo?  
.....
2. ¿Qué aconteció con Nabucodonosor cuando los hebreos contestaron que no adorarían la estatua?  
.....
3. ¿Qué aspecto tenía el cuarto hombre en el horno de fuego?  
.....
4. ¿Qué decretó Nabucodonosor, para aquel que blasfema contra el Dios de los hebreos?  
.....

Seguimos jugando y aprendiendo

## ¡Palabras revueltas!

Ten presente la lectura de Daniel 3 para completar correctamente los cuadrantes.

NBIIABALO □ □ □ □ □ □ □ □ □ □	GOEDNEAB □ □ □ □ □ □ □ □ □ □	UAESTAT □ □ □ □ □ □ □ □ □ □
RADACS □ □ □ □ □ □ □ □ □ □	SCEMA □ □ □ □ □ □ □ □ □ □	SOCONANORBUDO □ □ □ □ □ □ □ □ □ □ □ □ □ □ □ □ □ □ □ □ □
		NRHOO □ □ □ □ □ □ □ □ □ □

Les aseguro que para entrar en el reino de Dios, ustedes tienen que cambiar su manera de vivir y ser como niños.  
Mateo 18:13

